FALSOS MINISTROS

EN LA IGLESIA DEL SEÑOR

IGLESIAS EVANGELICAS DEL MONTE

Estamos en: Málaga y Cártama (España)

www.iglesiasdelmonte.com

Juan Carlos Soto (Extracto del libro: Caminando hacia la iglesia del principio)

Índice:

Los falsos ministros en la iglesia del Señor
Los falsos ministros en los escritos de los padres de la iglesia

1) FALSOS MINISTROS EN LA IGLESIA DEL SEÑOR

Las Escrituras nos previenen de los falsos apóstoles, falsos profetas, falsos maestros y de los pastores asalariados que se apacientan a sí mismos. Son muchos los textos que nos hablan de ellos, analicemos las Escrituras para conocerlos mejor y poder huir de sus artimañas y engaños.

- Los peores falsos ministros saldrán de la iglesia.

Hoy están por todo el mundo, apóstoles y profetas y maestros, que se enriquecen a través de la iglesia. Hay ministros multimillonarios, con guardaespaldas, grandes mansiones, coches de alta gama, aviones y yates privados. Que se enseñorean del rebaño despojando a los hermanos y que utilizan sugestión e histeria colectiva en sus cultos y la llaman unción del Espíritu.

Ya las Escrituras nos avisaban de que saldrían de nosotros y estarían entre nosotros. Veamos lo que dice la Palabra de Dios.

El texto de Pedro nos dice que estarán entre nosotros e introducirán herejías destructoras. Analicemos el texto de 2ª Pedro 2 y Judas 1, para conocer mejor a estos "*falsos ministros*".

Por tanto, mirad por vosotros, y por todo el rebaño en que el Espíritu Santo os ha puesto por obispos, para apacentar la iglesia del Señor, la cual él ganó por su propia sangre. Porque yo sé que después de mi partida entrarán en medio de vosotros lobos rapaces, que no perdonarán al rebaño. Y de vosotros mismos se levantarán hombres que hablen cosas perversas para arrastrar tras sí a los discípulos. (Hechos 20:28-30)

Pero hubo también falsos profetas entre el pueblo, como habrá entre vosotros falsos maestros, que introducirán encubiertamente herejías destructoras, y aun negarán al Señor que los rescató, atrayendo sobre sí mismos destrucción repentina. (2ªPe. 2:1)

Amados, no creáis a todo espíritu, sino probad los espíritus si son de Dios; porque muchos falsos profetas han salido por el mundo. (1 Juan 4:1)

Serán hombres malos que convertirán la libertad que tenemos en la gracia de Dios, en libertinaje.

Porque algunos hombres han entrado encubiertamente, los que desde antes habían sido destinados para esta condenación, hombres impíos, que convierten en

libertinaje la gracia de nuestro Dios, y niegan a Dios el único soberano, y a nuestro Señor Jesucristo. (Judas 1:4)

Serán ministros que en vez de andar en el Espíritu, enseñarán a buscar el sensualismo en los cultos, esto es el *"sentir al Espíritu"*, andando más que por fe, por sentimientos. Piensan que si en un culto no se mueven los sentimientos, no se "*nota al Espíritu*" en tu epidermis, entonces el culto no ha sido bueno. Sus cultos son llenos de emocionalismo, risas, caídas, temblores, convulsiones, griterío, etc. Estos no tienen reparo en dividir la iglesia del Señor, con tal de engordar su propia obra.

Pero vosotros, amados, tened memoria de las palabras que antes fueron dichas por los apóstoles de nuestro Señor Jesucristo; los que os decían: En el postrer tiempo habrá burladores, que andarán según sus malvados deseos. Estos son los que causan divisiones; los sensuales, que no tienen al Espíritu. (Judas 1:17-19)

- **Al principio creyeron y andaban por los caminos del Señor, pero pasado el tiempo abandonaron los caminos.**

Cuando pensamos en estos hombres y mujeres, pensamos en pecadores depravados y en mujerzuelas que se les ve de que van desde lejos, pero la realidad es que serán hermanos integrados, que aparentan vidas piadosas.

Han dejado el camino recto, y se han extraviado siguiendo el camino de Balaam hijo de Beor, el cual amó el premio de la maldad, y fue reprendido por su iniquidad; pues una muda bestia de carga, hablando con voz de hombre, refrenó la locura del profeta.
Ciertamente, si habiéndose ellos escapado de las contaminaciones del mundo, por el conocimiento del Señor y Salvador Jesucristo, enredándose otra vez en ellas son vencidos, su postrer estado viene a ser peor que el primero.
Porque mejor les hubiera sido no haber conocido el camino de la justicia, que después de haberlo conocido, volverse atrás del santo mandamiento que les fue dado.
Pero les ha acontecido lo del verdadero proverbio: El perro vuelve a su vómito, y la puerca lavada a revolcarse en el cieno. (2Pe 2:15-22)

Esto mismo, pasó con los profetas en Israel, en los tiempos de Ezequiel; eran profetas de Dios que por ganancia propia comenzaron a dar profecías de su propio corazón.

Vino a mí palabra de Jehová, diciendo:
Hijo de hombre, profetiza contra los profetas de Israel que profetizan, y di a los que profetizan de su propio corazón: Oíd palabra de Jehová.
Así ha dicho Jehová el Señor: ¡Ay de los profetas insensatos, que andan en pos de su propio espíritu, y nada han visto!

Como zorras en los desiertos fueron tus profetas, oh Israel.
No habéis subido a las brechas, ni habéis edificado un muro alrededor de la casa de Israel, para que resista firme en la batalla en el día de Jehová.
Vieron vanidad y adivinación mentirosa. Dicen: Ha dicho Jehová, y Jehová no los envió; con todo, esperan que él confirme la palabra de ellos.
¿No habéis visto visión vana, y no habéis dicho adivinación mentirosa, pues que decís: Dijo Jehová, no habiendo yo hablado?
Por tanto, así ha dicho Jehová el Señor: Por cuanto vosotros habéis hablado vanidad, y habéis visto mentira, por tanto, he aquí yo estoy contra vosotros, dice Jehová el Señor.
Estará mi mano contra los profetas que ven vanidad y adivinan mentira; no estarán en la congregación de mi pueblo, ni serán inscritos en el libro de la casa de Israel, ni a la tierra de Israel volverán; y sabréis que yo soy Jehová el Señor. (Ezequiel 13:1-9)

Y tú, hijo de hombre, pon tu rostro contra las hijas de tu pueblo que profetizan de su propio corazón, y profetiza contra ellas, y di: Así ha dicho Jehová el Señor: ¡Ay de aquellas que cosen vendas mágicas para todas las manos, y hacen velos mágicos para la cabeza de toda edad, para cazar las almas! ¿Habéis de cazar las almas de mi pueblo, para mantener así vuestra propia vida?
¿Y habéis de profanarme entre mi pueblo por puñados de cebada y por pedazos de pan, matando a las personas que no deben morir, y dando vida a las personas que no deben vivir, mintiendo a mi pueblo que escucha la mentira?
Por tanto, así ha dicho Jehová el Señor: He aquí yo estoy contra vuestras vendas mágicas, con que cazáis las almas al vuelo; yo las libraré de vuestras manos, y soltaré para que vuelen como aves las almas que vosotras cazáis volando.
Romperé asimismo vuestros velos mágicos, y libraré a mi pueblo de vuestra mano, y no estarán más como presa en vuestra mano; y sabréis que yo soy Jehová.
Por cuanto entristecisteis con mentiras el corazón del justo, al cual yo no entristecí, y fortalecisteis las manos del impío, para que no se apartase de su mal camino, infundiéndole ánimo, por tanto, no veréis más visión vana, ni practicaréis más adivinación; y libraré mi pueblo de vuestra mano, y sabréis que yo soy Jehová. (Ezequiel 13:17-23)

- Siguen en la iglesia, pero viviendo vidas en la carne.

Estos malos ministros, no se apartan de la iglesia, siguen en ella viviendo vidas carnales ocultas.

Y por avaricia harán mercadería de vosotros con palabras fingidas. Sobre los tales ya de largo tiempo la condenación no se tarda, y su perdición no se duerme, (viendo y oyendo los hechos inicuos de ellos. (2Pe.2:3)

Y <u>mayormente a aquellos que, siguiendo la carne, andan en concupiscencia e inmundicia</u>, (2Pe.2:10)

<u>Tienen los ojos llenos de adulterio, no se sacian de pecar, seducen a las almas inconstantes, tienen el corazón habituado a la codicia, y son hijos de maldición.</u> (2Pedro 2:14)

También debes saber esto: que en los postreros días vendrán tiempos peligrosos. Porque habrá hombres amadores de sí mismos, avaros, vanagloriosos, soberbios, blasfemos, desobedientes a los padres, ingratos, impíos, sin afecto natural, implacables, calumniadores, intemperantes, crueles, aborrecedores de lo bueno, traidores, impetuosos, infatuados, <u>amadores de los deleites más que de Dios</u>, (2Ti. 3:1-4)

Estas siempre están aprendiendo, y nunca pueden llegar al conocimiento de la verdad. Y de la manera que Janes y Jambres resistieron a Moisés, así también éstos resisten a la verdad; hombres corruptos de entendimiento, réprobos en cuanto a la fe. Mas no irán más adelante; porque su insensatez será manifiesta a todos, como también lo fue la de aquéllos. (2Ti.3:7-9)

¡Ay de ellos! Porque han seguido el camino de Caín, y se lanzaron por lucro en el error de Balaam, y perecieron en la contradicción de Coré. (Judas 1:11)

- **<u>Vivirán en pecado pero tendrán apariencia de piedad</u>**, (recordemos que estos malos ministros, según el texto que estudiamos, seguirán en la iglesia).

Estos malos ministros vivirán vidas carnales y pecaminosas, pero mostrarán una falsa vida piadosa. Andan en la carne atraídos por la fama y la gloria; el dinero y las riquezas, y las mujeres. Por este motivo muchos de estos predicadores que buscan la gloria y la fama personal son multimillonarios y terminan en la fornicación y el adulterio. El texto de 2 Timoteo habla de esta apariencia de piedad y de esos actos lascivos con hermanas.

Que tendrán apariencia de piedad, pero negarán la eficacia de ella; a éstos evita. Porque de éstos son los que se meten en las casas y llevan cautivas a las mujercillas cargadas de pecados, arrastradas por diversas concupiscencias. (2ª Timoteo 3:5-6)

Nadie os prive de vuestro premio, afectando humildad y culto a los ángeles, entremetiéndose en lo que no ha visto, vanamente hinchado por su propia mente carnal. (Col. 2:18)

Se gozan en los deleites, se apacientan a sí mismos, no llevando frutos, andando en sus propios deseos. Son estrellas errantes, esto es que van de un lugar a otro haciendo mercadería de los hermanos, no sujetándose a nada, ni a nadie.

Recibiendo el galardón de su injusticia, ya que tienen por delicia el gozar de deleites cada día. Estos son inmundicias y manchas, quienes aun mientras comen con vosotros, se recrean en sus errores. (2Pe 2:13)

Estos son manchas en vuestros ágapes, que comiendo impúdicamente con vosotros se apacientan a sí mismos; nubes sin agua, llevadas de acá para allá por los vientos; árboles otoñales, sin fruto, dos veces muertos y desarraigados; fieras ondas del mar, que espuman su propia vergüenza; estrellas errantes, para las cuales está reservada eternamente la oscuridad de las tinieblas. De éstos también profetizó Enoc, séptimo desde Adán, diciendo: He aquí, vino el Señor con sus santas decenas de millares, para hacer juicio contra todos, y dejar convictos a todos los impíos de todas sus obras impías que han hecho limpiamente, y de todas las cosas duras que los pecadores impíos han hablado contra él. (Judas 1:12-15)

- Ministrarán engañando a muchos, con predicaciones infladas.

Falsos ministros, que nacen de nosotros, pero que viven vidas en la carne, buscando las tres "F", la fama, la fortuna y las faldas; predicarán sus disoluciones con palabras infladas y adulando para conseguir lo que buscan. Prometen libertad, pero ellos mismos son esclavos de sus deseos.

Estos son murmuradores, querellosos, que andan según sus propios deseos, cuya boca habla cosas infladas, adulando a las personas para sacar provecho. (Judas 1:16)

Estos son fuentes sin agua, y nubes empujadas por la tormenta; para los cuales la más densa oscuridad está reservada para siempre. Pues hablando palabras infladas y vanas, seducen con concupiscencias de la carne y disoluciones a los que verdaderaménte habían huido de los que viven en error. Les prometen libertad, y son ellos mismos esclavos de corrupción. Porque el que es vencido por alguno es hecho esclavo del que lo venció. (2ª Pedro 2:17-19)

Este tipo de ministerios, conseguirán que muchos los sigan, ya que prometen mucho y dan poco, inflan todo lo que hacen como si fuese de Dios, pero son sólo artimañas, y manipulación humana. Profetizan y hablan en nombre de Dios adulando al que los oye para conseguir de ellos lo que buscan. El resultado es doloroso para la iglesia del Señor, pues el testimonio que dan es tan pésimo, que el nombre de Dios y de la iglesia es blasfemado por los que no creen.

Y muchos seguirán sus disoluciones, por causa de los cuales el camino de la verdad será blasfemado (2ª Pedro 2:2)

- **Hablan de lo que no entienden, y blasfeman de las potestades superiores**.

Hablan de las autoridades superiores espirituales, sin ningún respeto, menospreciando al Diablo y a los demonios, creen que por dar un zapatazo en el suelo, pisotean al enemigo. Las Escrituras nos enseñan que el Diablo ha perdido, Cristo venció en la cruz a las potestades exhibiéndolas públicamente, pero siguen siendo autoridades espirituales. Nosotros tenemos autoridad contra los demonios, solamente en el nombre de Jesús. Pero ellos enseñan a sus seguidores que dando zapatazos en el suelo y algunos otros actos inútiles como éstos echan fuera al enemigo. Así lo vemos en los textos de (2Pe. 2:10-12) y (Judas 1:8-10)

Y desprecian el señorío. Atrevidos y contumaces, no temen decir mal de las potestades superiores, mientras que los ángeles, que son mayores en fuerza y en potencia, no pronuncian juicio de maldición contra ellas delante del Señor.
Pero éstos, hablando mal de cosas que no entienden, como animales irracionales, nacidos para presa y destrucción, perecerán en su propia perdición. (2Pe.2:10-12)

No obstante, de la misma manera también estos soñadores mancillan la carne, rechazan la autoridad y blasfeman de las potestades superiores. Pero cuando el arcángel Miguel contendía con el diablo, disputando con él por el cuerpo de Moisés, no se atrevió a proferir juicio de maldición contra él, sino que dijo: El Señor te reprenda. Pero éstos blasfeman de cuantas cosas no conocen; y en las que por naturaleza conocen, se corrompen como animales irracionales. (Judas 1:810)

- **Se aprovechan del rebaño enseñoreándose de él y pretendiendo esclavizarlo**

Pues toleráis si alguno os esclaviza, si alguno os devora, si alguno toma lo vuestro, si alguno se enaltece, si alguno os da de bofetadas. (2Co.11:20)

Y esto a pesar de los falsos hermanos introducidos a escondidas, que entraban para espiar nuestra libertad que tenemos en Cristo Jesús, para reducirnos a esclavitud, a los cuales ni por un momento accedimos a someternos, para que la verdad del evangelio permaneciese con vosotros. (Gál.2:4-5)

- El señor librará a los piadosos.

Gracias a Dios, el enemigo no ganará la batalla, muchos serán seducidos y engañados por "*nuevas doctrinas cristianas*" y por "*nuevas denominaciones cristianas*", pero los fieles piadosos, que no siguen al hombre, esto es al "apóstol" o al "profeta" de turno, sino que tienen su total confianza en Dios y en su Palabra. Serán librados gracias al discernimiento de espíritus que nos advertirá de que en ellos hay carnalidad y que la línea cristiana que siguen no es la correcta.

Sabe el Señor librar de tentación a los piadosos, y reservar a los injustos para ser castigados en el día del juicio (2Pe.2:9)

Pero vosotros, amados, edificándoos sobre vuestra santísima fe, orando en el Espíritu Santo, conservaos en el amor de Dios, esperando la misericordia de nuestro Señor Jesucristo para vida eterna. A algunos que dudan, convencedlos. A otros salvad, arrebatándolos del fuego; y de otros tened misericordia con temor, aborreciendo aun la ropa contaminada por su carne.
Y a aquel que es poderoso para guardaros sin caída, y presentaros sin mancha delante de su gloria con gran alegría, al único y sabio Dios, nuestro Salvador, sea gloria y majestad, imperio y potencia, ahora y por todos los siglos. Amén. (Judas 1:20-25)

- Por sus frutos los conoceremos.

Guardaos de los falsos profetas, que vienen a vosotros con vestidos de ovejas, pero por dentro son lobos rapaces.
Por sus frutos los conoceréis. ¿Acaso se recogen uvas de los espinos, o higos de los abrojos?
Así, todo buen árbol da buenos frutos, pero el árbol malo da frutos malos. No puede el buen árbol dar malos frutos, ni el árbol malo dar frutos buenos. Todo árbol que no da buen fruto, es cortado y echado en el fuego.
Así que, por sus frutos los conoceréis.
No todo el que me dice: Señor, Señor, entrará en el reino de los cielos, sino el que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos.
Muchos me dirán en aquel día: Señor, Señor, ¿no profetizamos en tu nombre, y en tu nombre echamos fuera demonios, y en tu nombre hicimos muchos milagros?
Y entonces les declararé: Nunca os conocí; apartaos de mí, hacedores de maldad. (Mateo 7:15-23)

La única forma de poder saber si estos ministros son espirituales o carnales, es a través del discernimiento de espíritus y al ver sus frutos en sus vidas. La Palabra de Dios, dice

por sus frutos los conoceréis, no por las señales que hagan. No te dejes seducir y engañar por las señales, el maligno también las hace; lo que distingue a un hombre de Dios son los frutos del Espíritu en sus vidas.
El siervo de Dios, es simplemente un sirviente inútil que hace lo que tenía que hacer; sirve al Señor y a los hermanos. Estos ministros son grandes ejecutivos, con trajes caros, con hermosos coches y mansiones lujosas; sus agendas están llenas, y les gusta ser llamados "el gran siervo de Dios", el "apóstol", o "el profeta" de Dios. Son directivos con guardaespaldas y chofer, pero no siervos.

Guardaos de los falsos profetas, que vienen a vosotros con vestidos de ovejas, pero por dentro son lobos rapaces. Por sus frutos los conoceréis. ¿Acaso se recogen uvas de los espinos, o higos de los abrojos?
Así, todo buen árbol da buenos frutos, pero el árbol malo da frutos malos. No puede el buen árbol dar malos frutos, ni el árbol malo dar frutos buenos. Todo árbol que no da buen fruto, es cortado y echado en el fuego. Así que, por sus frutos los conoceréis.
No todo el que me dice: Señor, Señor, entrará en el reino de los cielos, sino el que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos.
Muchos me dirán en aquel día: Señor, Señor, ¿no profetizamos en tu nombre, y en tu nombre echamos fuera demonios, y en tu nombre hicimos muchos milagros?
Y entonces les declararé: Nunca os conocí; apartaos de mí, hacedores de maldad. (Mateo 7:15-23)

2) LOS FALSOS MINISTROS ESTABAN TAMBIEN EN LA IGLESIA DE LOS PRIMEROS SIGLOS

Ya desde los primeros siglos del cristianismo, la iglesia ha mantenido una lucha constante contra los falsos ministros y sus herejías. Se han conservado más escritos de los padres de la iglesia en contra de las herejías que de ninguna otra enseñanza bíblica. Estos falsos hermanos nacieron en la iglesia, y comenzaron a formar su propio grupo dentro de ésta con una nueva doctrina herética que consiguió dividir a la iglesia. Algunos de estos grupos fueron los ebionitas, los nicolaítas, los libeláticos, los donatistas, los luciferianos, los gnósticos, el arrianismo, el maniqueísmo y el nestorianismo, entre otros muchos.

Algunos como los nicolaítas son mencionados en el Nuevo Testamento.

Y también tienes a los que retienen la doctrina de los nicolaítas, la que yo aborrezco. (Ap.2:15)

Son muchos los escritos que se conservan de los primeros hermanos que nos hablan de los falsos ministros y de sus herejías; veamos solamente los más antiguos a los que se

les llaman "**Padres Apostólicos**", por la cercanía que tuvieron con los apóstoles del Señor, y que fueron discípulos de ellos.

Cuando Juan en Apocalipsis, está hablando al ángel de la iglesia de Esmirna, se está refiriendo a Policarpo, obispo de aquella ciudad, en año 96, que es la fecha en que se escribió este libro.

"Y escribe al ángel de la iglesia en Esmirna" Apocalipsis 2.8

Los escritos de los "Padres Apostólico" son:

La Didaché –Es uno de los documentos más antiguos de la iglesia primitiva, datado posiblemente a finales del siglo I (sobre el año 70-80), y de autor desconocido. Contiene 22 citas de Mateo y referencias de Lucas, Juan, Hechos, Romanos, Tesalonicenses, y 1ª Pedro. Habla del Evangelio como de un documento ya escrito.

La 1ª Carta de San Clemente a los Corintios- Fue obispo de Roma entre los años 92 al 101 d.C. El único escrito que se conserva es su Epístola a los Corintios escrita sobre el 95-96. Este es el primer documento auténtico que tenemos después del N.T. Algunos lo identifican con el Clemente mencionado en Filipenses 4:3. En ella cita los evangelios de Mateo, Lucas, Corintios, Hebreos, 1ª Pedro y 1ª Timoteo. Fue escrita 40 años después de la epístola de Pablo a los Corintios, y era tenida en mucha estima entre los cristianos del principio, siendo leída con frecuencias en sus asambleas, tanto es así que se encuentran al final del códice Alejandrino del siglo V.

Las 7 Cartas de San Ignacio – Clasificado dentro de los llamados Padres Apostólicos, nació sobre el año 35 d. C. conoció en su juventud a Pablo y a Bernabé, fue obispo de Antioquia de Siria, muriendo mártir bajo las garras de las fieras, entre el año 98 y el 110, durante el reinado de Trajano. La obra principal que nos ha llegado es sus siete cartas escritas sobre el 110 d. C. durante el viaje de Antioquia a Roma para su martirio (a los efesios, a los magnesios, a los trilianos, a los filadelfios, a los erminiotas, y a Policarpo). En ellas cita tres de los Evangelios, 1ª de Juan, 1ª de Pedro y 9 Epístolas de Pablo.

La Carta de San Policarpo y El Martirio de San Policarpo – Obispo de Esmirna, nació alrededor del año 69, y fue discípulo de los apóstoles, en especial de Juan. Visitó Roma en el 155 convirtiendo en esa visita a herejes valentinianos y marcionistas, discutiendo con el propio Marción. Existe una carta escrita por él antes de su martirio en el año 155. Cuando Juan escribe en Apocalipsis al ángel de Esmirna en 2:8, se estaba refiriendo a él. En su escrito incluye citas de 13 de los libros del Nuevo Testamento.

El Discurso a Diogneto – Epístola de autor desconocido, escrita sobre el año 150, dirigida a Diogneto, invitando a la conversión de éste.

Los Fragmentos de Papias- Obispo de Hierápolis en Asia Menor (870-155 d.C.). Legó a conocer al apóstol Juan de quien fue discípulo y fue contemporáneo de Policarpo. Escribió una "Explicación de los discursos del Señor", en la que cita los Evangelios.

La Epístola de Bernabé o Barnabás – La Epístola de Bernabé fue escrita entre los años 90 y el 120 d.C. por un autor desconocido, aunque alguno a querido ver en el compañero de Pablo al autor de esta antigua epístola. En ella se citan textos de Mateo, Juan, Hechos y 2ª de Pedro. Era muy considerada en la iglesia del principio, por lo que se encuentran al final del códice Sinaitico, uno de los documentos más importantes que poseemos de la Biblia.

El Pastor de Hermas –Libro alegórico escrito entre los años 100 al 140. Es parecido al "peregrino" de la iglesia primitiva, usa referencias de Santiago, así como de otros libros del Nuevo Testamento. Hasta los tiempos de Jerónimo se leía en muchas iglesias.

Algunas de estas cartas estuvieron al borde de considerarse inspiradas compitiendo con algunas de las que sí lo son actualmente. Incluso aparecieron algunas de ellas en las primeras listas de los libros que formarían el canon del Nuevo Testamento. Es por este motivo que algunas de ellas se encuentran al final de los antiguos códice más antiguos del Nuevo Testamento, como es el caso del códice Sinaitico y el códice Vaticano del siglo IV. Gozaron en su tiempo de mucho prestigio y veneración y fueron de mucha ayuda a las iglesias de aquel tiempo.
Hoy nos sirven para conocer mejor a aquellos valientes siervos que dieron sus vidas por el Evangelio de Jesucristo.

Veamos lo que dice cada uno de ellos en sus escritos sobre los falsos ministros.

La Didaje

11:1 Quienquiera que, entonces, venga y te enseñe todas las cosas que se han dicho antes, recíbelo;
11:2 Pero si el mismo maestro, extraviado, os enseña otra doctrina para vuestra disgregación, no le prestéis oído; si, en cambio, os enseña para aumentar vuestra justicia y conocimiento del Señor, recibidle como al mismo Señor.
11:3 Concerniente a los apóstoles y profetas, actúa de acuerdo a la doctrina del Evangelio.
11:4 Deja que cada apóstol que viene a ti sea recibido como al Señor.
11:5 El se quedará un día, y si es necesario, dos, pero si se queda por tres días, él es un falso profeta.
11:6 Cuando el apóstol se vaya no tome nada consigo si no es pan hasta su nuevo alojamiento. Si pide dinero, es un falso profeta.
11:7 Y no atentarás o discutirás con ningún profeta que hable en el Espíritu, porque todos los pecados serán perdonados, pero este pecado no será perdonado.
11:8 Con todo, no todo el que habla en espíritu es profeta, sino el que tiene el modo de vida del Señor. En efecto, por el modo de vida se distinguirá el verdadero profeta del falso.

11:9 Y cada profeta que ordene en el Espíritu que se tienda la mesa, no deberá comer de ella él mismo, si lo hace, es un falso profeta;
11:10 y cada profeta que enseñe la verdad, si no la practica, es un falso profeta;
11:11 y cada profeta, probado como verdadero, y trabajando en el misterio visible de la Iglesia, pero que no enseña a otros a hacer lo que él hace, no debe ser juzgado por ti, porque tiene su juicio con Dios, porque así hicieron los profetas del pasado.
11:12 Pero al que dice en espíritu: Dame dinero, o cualquier otra cosa, no le prestéis oído. En cambio si dice que se dé a otros necesitados, nadie lo juzgue.

12:1 Todo el que viniere en nombre del Señor, recibidle. Luego examinándole le conoceréis por su derecha y por su izquierda, pues tenéis discernimiento, conocimiento de lo bueno y de lo malo.
12:2 Si la persona que viene es un peregrino, asístelo en lo que puedas, pero no se debe quedar contigo por más de dos o tres días, al menos haya una necesidad.
12:3 Si quiere quedarse entre vosotros, teniendo un oficio, que trabaje para su sustento.
12:4 Si no tiene oficio, proveed según prudencia, de modo que no viva entre vosotros cristiano alguno ocioso.
12:5 Si no quiere aceptar esto, se trata de un traficante de Cristo. De ésos manténte lejos.

Ignacio a los Efesios.

6:2.- Ahora bien, por lo que a vosotros toca. Onésimo levanta al cielo, con sus alabanzas, vuestra disciplina en Dios, y me cuenta cómo todos vivís conforme a la verdad, y que entre vosotros no anida herejía alguna. Es más, puesto caso que Jesucristo os habla en verdad, a nadie más tenéis interés en escuchar.

7: 1.- Porque hay algunos que acostumbran, con perverso engaño, llevar por doquiera el Nombre, cometiendo luego otras cosas indignas de Dios. Es preciso que huyáis de tales gentes como de fieras salvajes. Son efectivamente perros rabiosos que muerden a escondidas. ¡Alerta contra ellos, pues sufren una enfermedad muy difícil de curar!

8:1.- Que nadie, pues, os engañe, como, en efecto, no os dejáis engañar, siendo, como sois, íntegramente de Dios. Porque como sea cierto que ninguna herejía, que pudiera atormentaros, tenga asiento entre vosotros, prueba es ello de que vivís según Dios.

9:1.- He conocido algunos que venían su camino de ahí, y llevaban mala doctrina, a quienes no consentisteis que la sembraran entre vosotros, tapándoos los oídos, a fin de no recibir lo sembrado por ellos, y es que sois piedras del templo del padre, preparadas para la construcción de Dios Padre...

14:2.- Nadie, que proclama la fe, peca; ni nadie, que posee la caridad, aborrece. El árbol se manifiesta por sus frutos. Del mismo modo, los que profesan ser de Cristo,

por sus obras se pondrán de manifiesto. Porque no está ahora el negocio en proclamar la fe, sino en mantenerse en la fuerza de ella hasta el fin.

16:1-2.- No os hagáis ilusiones, hermanos míos. Los que corrompen una familia, no heredarán el reino de Dios. Ahora bien, si los que cometen ese pecado según la carne merecen la muerte. ¡Cuanto más el que corrompe, con su mala doctrina, la fe de Dios, por la que Jesucristo fue crucificado! Ese tal, convertido en un impuro, irá al fuego inextinguible y, lo mismo que él, quien quiera lo escuchare.

17:1.- La causa, justamente, porque el Señor consintió recibir ungüento sobre su cabeza, fue, para infundir incorrupción a la iglesia. No os dejéis ungir del pestilente ungüento de la doctrina del príncipe de este mundo, no sea que os lleve cautivos lejos de la vida que nos ha sido propuesta como galardón.

Ignacio a los Magnesios

12:1.- No os dejéis engañar por doctrinas extrañas ni por esos cuentos viejos que no sirven para nada.

10:3.- Absurda cosa es llevar a Jesucristo en la boca y vivir judaicamente. Por que no fue el cristianismo el que creyó en el judaísmo, sino el judaísmo en el cristianismo, en el que se ha congregado toda lengua que cree en Dios.

11:1.- No sea que piquéis en el anzuelo de la vana especulación.

Ignacio a los Tralianos

6:1-2.- A lo que sí os exhorto –pero no yo, sino la caridad de Jesucristo- es a que uséis sólo del alimento cristiano y os abstengáis de toda hierba ajena, que es la herejía. Los herejes entretejen a Jesucristo con sus propias especulaciones, presentándose como digno de todo crédito, cuando son en realidad como quienes brindan un veneno mortífero diluido en vino con miel. El incauto que gustosamente lo toma, bebe en funesto placer su propia muerte.

7:1.- ¡Alerta, pues, contra los tales! Y así será a condición de que no os engriáis y os mantengáis de Jesucristo Dios, de vuestro obispo y de las ordenaciones de los Apóstoles.

11:1-2.- Huid, por tanto, esos retoños malos, que llevan frutos mortíferos. Cualquiera que de él gusta, muere inmediatamente, pues esos hombres no son plantación del Padre. Si lo fueran, aparecerían en ellos los ramos de la cruz y su fruto sería incorruptible.

Ignacio a los Filadelfios

2:1-2.- Ahora bien, como hijos de la luz verdadera, huid toda escisión y toda doctrina perversa; en cambio, donde esté el pastor, allí debéis, como ovejas, seguir vosotros. Porque muchos lobos, que se presentan como dignos de todo crédito, cautivan con funesto placer a los corredores de Dios. Sin embargo, gracias a vuestra unión, no tendrán entre vosotros cabida alguna.

3:1-3.- Apartaos de las malas hierbas, que no cultiva Jesucristo, pues no son los herejes plantación del Padre. Y no lo digo por que hallara yo entre vosotros escisión; lo que hallé fue limpieza.
Y es así que, cuantos son de Dios y de Jesucristo, ésos son los que están al lado del obispo. Ahora que, cuantos, arrepentidos, volvieren a la unidad de la iglesia, también ésos serán de Dios, a fin de que vivan conforme a Jesucristo.
No os llevéis a engaño, hermanos míos. Si alguno sigue a un cismático, no heredará el reino de Dios. El que camina en sentir ajeno a la iglesia, ése no puede tener parte en la pasión del Señor.

6:1.- Mas si alguno os viniere con interpretaciones sobre judaísmo, no le escuchéis. Por que más vale oír el cristianismo de labios de un hombre con circuncisión que no el judaísmo de labios de un circunciso; pero si ni uno ni otro hablaren de Jesucristo, esa gente sólo son para mí estelas funerarias y sepulcros de muertos, sobre los que sólo hay escritos meros nombres de hombres...

Ignacio a los Esmirniotas

2:1.- Porque todo eso lo sufrió el señor por nosotros a fin de que nos salvemos; y lo sufrió verdaderamente, así como verdaderamente se resucitó a sí mismo, no según dicen algunos infieles, que sólo sufrió en apariencia, ¡Ellos sí que son la pura apariencia. Y, según como piensan, así les sucederá, que se queden en entes incorpóreos y fantasmales.

4:1.- Pero es que yo hago de centinela por vosotros contra esas fieras en forma humana, a las que es menester que no sólo no las recibáis entre vosotros, sino que, de ser posible, ni aun toparos debéis con ellas. Lo único que os cumple es que roquéis por ellos, por si hay manera de que se conviertan, cosa por cierto difícil. Sin embargo, dentro cae eso del poder de Jesucristo, verdadera vida nuestra.

5:2-3.- Porque ¿de qué aprovecha que alguien me alabe a mí, si maldice de mi Señor al no confesar que lleva una carne? El que esto confiesa, le ha negado absolutamente, y es él entonces quien lleva sobre sí un cadáver.
Ahora, por lo que hace a sus nombres, como son de gente infieles, no me pareció bien consignarlos aquí. Es más: ni aun acordarme quisiera de ellos hasta que se conviertan a aquella pasión que es nuestra resurrección.

6:2.- Por lo demás, respecto a los que profesan doctrinas ajenas a la gracia de Jesucristo, venido a nosotros, daos cuenta cabal de cuán contrarias son al sentir de Dios. La prueba es que nada se les da por la caridad; no les importan las viudas y los huérfanos, no se les da nada del atribulado, ni se preocupan de quien esté encadenado o suelto, hambriento o sediento.

7:1-2.- Apartase también de la Eucaristía y de la oración, porque no confiesan que la Eucaristía es la carne de nuestro Salvador Jesucristo, la misma que padeció por nuestros pecados, la misma que, por su bondad, resucitóla el Padre. Así, pues, los que se contradicen al don de Dios, mueren y perecen entre sus disquisiciones.¡ Cuánto mejor les fuera celebrar la Eucaristía, a fin de que resucitaran !
Conviene, por tanto, apartarse de tales gentes, y ni privada ni públicamente hablar de ellos, sino prestar toda atención a los profetas, y señaladamente al Evangelio, en el que la pasión se nos hace patente y vemos cumplida la resurrección. Toda escisión, en cambio, huidla, como principio de males.

Ignacio a Policarpo

3:1-2.- Que no te amedrenten los que se dan aires de hombres dignos de todo crédito y enseñan doctrinas extrañas a la fe. Por tu parte mantente firme, como un yunque golpeado por el martillo.

6:3.- Seamos celosos del bien y apartémonos de los escándalos, de falsos hermanos y de aquellos que hipócritamente llevan el nombre del Señor para extraviar a los hombres vacuos.

7:1-2.- Porque todo el que no confesare que Jesucristo ha venido en carne, es un anticristo, y el que no confesare el testimonio de la cruz, procede del diablo, y el que torciere las sentencias del Señor en interés de sus propias concupiscencias, ese tal es primogénito de Satanás. Por lo tanto, dando de mano a la vanidad del vulgo y a las falsas enseñanzas, volvamos a la palabra que nos fue transmitida desde el principio.

Eusebio de Cesarea

Eusebio de Cesarea en su libro Historia Eclesiástica, libro IV, cap.24, habla de la lucha que los pastores tenían contra esos lobos disfrazados de ovejas

"También entonces los herejes, con no menor celo, perjudicaban con su cizaña la pura simiente de la enseñanza apostólica, mientras los pastores de las iglesias en todo lugar, como si se tratara de fieras salvajes, los ahuyentaban de las ovejas de Cristo; los repelían, unas veces con exhortaciones a los hermanos, y otras desenmascarándolos abiertamente por medio de preguntas y diálogos directos en los que cara a cara han refutado sus postulados con explicaciones muy exactas e irrefutables escritos. El mismo Teófilo y líderes cristianos lucharon contra ellos".

Hermano, cuídate, ***no vayas corriendo*** tras hombres famosos, con "***grandes ministerios***", ya que grande sólo es Dios. Los ministros después de hacer todo lo mandado por el Señor, sólo siervos inútiles somos. El pincel no puede llevarse la gloria que sólo pertenece al pintor, el pincel sólo es un instrumento, no es el artista.
Busca al Señor sobre toda las cosas, búscalo en tu comunión diaria y en tu meditación y estudio de la Palabra; porque maldito es el hombre que pone su confianza en el hombre, y bienaventurado el hombre que pone su confianza en Dios (Jeremías 17:5-8).

Sobre los malos ancianos, Policarpo escriben en su carta a los filipenses, diciendo:

11: 1-2 y 4.- Sobremanera me contrista el caso de Valente, que un tiempo perteneció a los ancianos entre vosotros, pues hasta tal punto desconoce el lugar que le fue concedido. Os amonesto, pues, que os abstengáis de la avaricia y seáis castos y veraces. Apartaos de todo mal.
Ahora bien, el que en estas cosas no es capaz de gobernarse a sí mismo, ¿cómo predica a otros? El que no se apartare de la avaricia, se verá mancillado por la idolatría y será juzgado como entre los gentiles, que desconocen el juicio del Señor. ¿O es que ignoráis que los Santos juzgaran al mundo, como enseña Pablo?
Grandemente, pues, hermanos, me contristé por el y por su mujer, a quienes el Señor conceda verdadera penitencia. Ahora bien, aun en este caso debéis portaros con templanza y no considerar a los tales como enemigos, sino tratas de reducir los miembros enfermos y extraviados, a fin de que salvéis el cuerpo de todos vosotros. Porque haciendo esto, a vosotros mismos edificáis.

Para poder distinguir entre los buenos y los malos ministros, el Señor nos ha dado dos poderosas armas: **Su Santa Palabra**, que nos señala los frutos que deben acompañar a la vida de un buen ministro, y el **discernimiento espiritual** que el Señor da a sus hijos, para distinguir claramente entre lo que procede de la luz y lo que procede de las tinieblas.
¡El Señor Jesús te de sabiduría y entendimiento para que tus ojos estén puestos en el Señor, y no en los hombres que hablan de Él!

Pastor: Juan Carlos Soto